

# *A todos los obreros, campesinos y ciudadanos honrados de Rusia*

**León Trotsky**

**30 de abril de 1920**

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “To All Workers, Peasants and Honourable Citizens of Russia”, en León Trotsky, *The Military Writings, Volume 3, The Year 1920*, subtitulada *How the Revolution Armed*, en formato pdf sin numeración; también para las notas. [Trotsky Internet Archive](#) (descargado el 1 de abril de 2024). Sin fecha en la versión inglesa; provisionalmente datamos 30 de abril)

Las tropas de los terratenientes y capitalistas polacos han tomado Zhitomir y amenazan Kiev. Con la cooperación de su mercenario Petliura y la ayuda del oro francés, los guardias blancos polacos han llevado a la traición a las unidades galitzianas<sup>1</sup> que hace unos meses se pasaron al lado del poder soviético<sup>2</sup>. Las clases dominantes polacas responden a las propuestas francas y honestas de la Rusia soviética con un intento deshonesto de apoderarse de la Ucrania de la margen derecha<sup>3</sup>. Además, el gobierno polaco ha declarado abiertamente su intención de apoderarse de toda Ucrania para entregarla al Directorio de Petliura. El gobierno de Pilsudski sigue los pasos de Hohenzollern, que envió tropas a Ucrania con el pretexto de ayudar a la Rada de Kiev. A la violencia sanguinaria se añade una repugnante mascarada. Al mismo tiempo, la prensa burguesa polaca llama a apoderarse de todas las tierras que pertenecieron a Polonia hace 150 años, hasta Vitebsk y Smolensk.

El gobierno polaco, que deriva su pedigrí de los magnates y aventureros que más de una vez en la historia han crucificado y traicionado al pueblo polaco, guardó silencio hasta hace poco sobre su programa de paz, ocultando sus verdaderas intenciones: ahora ha empezado a hablar con hechos. Nos muestra cómo concibe la paz con el pueblo ruso. ¡Escuchad, obreros y campesinos! La paz polaca, la paz que los terratenientes y capitalistas polacos quieren traeros ensartada en sus bayonetas, significa la esclavitud completa no sólo de los obreros y campesinos lituanos y bielorrusos, sino también de los ucranianos, y de millones de personas puramente rusas. Los gendarmes polacos de nuevo cuño se preparan para dominarlos.

¡Obreros rusos, campesinos, hombres del Ejército Rojo! ¿Entregaremos a la nobleza polaca, para que la saquee, pisotee y profane, esa tierra rusa que hemos liberado de nuestra propia nobleza y defendido con nuestra sangre contra los yudéniches, los denikins y los kolchaks? No, no será así. Estamos por la independencia de Polonia, pero también estamos por la independencia de la Rusia obrera y de la Ucrania soviética.

---

<sup>1</sup> El 23 de abril, las unidades galitzianas del frente suroccidental, influidas por la agitación contrarrevolucionaria, traicionaron al poder soviético e iniciaron un motín abierto. Abandonando la línea del frente, estas unidades (la 2ª y 3ª brigadas galitzianas) se desplazaron a la retaguardia, hacia Litint y Vinnitsa. Este motín contribuyó en gran medida a perturbar la disposición de los Ejércitos XIV y XII. La 1ª Brigada Galitziana permaneció leal al Ejército Rojo y demostró gran valor en los combates posteriores. Estos movimientos coincidieron con la vigorosa ofensiva de los polacos en el frente suroccidental.

<sup>2</sup> Tras la revolución de Austria, los ucranianos de Galitzia oriental establecieron un gobierno en Lvov, y Petliura proclamó la unión de Galitzia oriental con Ucrania. Sin embargo, las fuerzas polacas invadieron Galitzia oriental, reclamando la región para Polonia. En septiembre de 1919, Petliura, asustado por el avance de Denikin, concluyó un armisticio con los polacos, pero algunas unidades galitzianas de su ejército, indignadas por esta medida, se pasaron al Ejército Rojo.

<sup>3</sup> La “Ucrania de la margen derecha” se refiere a la parte de la Ucrania “rusa” situada en la margen derecha (occidental) del río Dniéper. El término “Ucrania occidental” suele referirse a la Ucrania “austriaca”, es decir, a la Galitzia oriental.

Después de librarse del yugo del zar y de la burguesía, los obreros y campesinos rusos reconocieron libremente, por voluntad propia, el derecho del pueblo polaco a la autodeterminación y renunciaron a toda reivindicación sobre el territorio polaco. Esta solemne declaración sigue siendo válida incluso ahora. En Brest-Litovsk, frente al despiadado militarismo alemán, los representantes del poder soviético se pronunciaron abiertamente en defensa del pueblo polaco.

El poder soviético no ha mostrado en absoluto inclinaciones hostiles hacia Polonia. Incluso cuando los terratenientes y capitalistas polacos destruyeron por la fuerza armada nuestras fraternales repúblicas soviéticas de Bielorrusia y Lituania y se apoderaron de su territorio, nosotros, a pesar de nuestra ardiente simpatía hacia los campesinos y obreros de Bielorrusia y Lituania, estábamos dispuestos a concluir la paz con Polonia, pues estábamos convencidos de que su heroica clase obrera, que se unió a nosotros en la lucha contra el zarismo durante muchos años, sabría frenar a sus explotadores y contribuir así a la liberación de Lituania y Bielorrusia.

Estábamos dispuestos a llegar a un acuerdo con los gobernantes polacos, siempre y cuando el pueblo trabajador polaco siguiera soportándolos, con el fin de evitar un mayor derramamiento de sangre de los obreros y campesinos rusos y polacos. Pero los chovinistas de Varsovia rehuyeron las negociaciones de paz abiertas. Temían que cuando presentaran abiertamente su programa de bandidaje, y cuando éste fuera rechazado igualmente abiertamente por la Rusia soviética, los soldados polacos, a los que habían drogado con mentiras sobre la defensa de la patria, se negarían indignados a derramar su sangre por el ansia de poder y el afán de lucro de la alta burguesía ennoblecida polaca. Para eludir el severo juicio de unas negociaciones de paz abiertas, el gobierno polaco rechazó un armisticio general y, en un ultimátum, propuso que las conversaciones tuvieran lugar en la ciudad de Borisov, que había sido capturada por los polacos. Con ello perseguía un doble objetivo: mantener a nuestros delegados en una atmósfera de militarismo polaco y “atemorizarlos” con una ofensiva en Ucrania y, al mismo tiempo, mediante un armisticio parcial en el sector de Borisov, atarnos las manos a la hora de elegir la dirección de nuestro contragolpe. Decidiendo que nuestro sincero esfuerzo por pasar de la guerra a la construcción pacífica es prueba de que estamos cansados y débiles, los chovinistas de Varsovia concibieron la idea de imponernos su voluntad, reforzándola con la difusión de la traición y la realización de actos de violencia y pogromos.

¡Obreros, campesinos y hombres del Ejército Rojo! Ahora tenéis que demostrar a los guardias blancos polacos que se equivocaron cruelmente en sus cálculos. Hemos reconocido y seguimos reconociendo la independencia de Polonia. Pero no reconocimos el derecho de los capitalistas polacos a explotar a los obreros rusos, no reconocimos el derecho de los terratenientes polacos a arrebatarles las tierras a los campesinos rusos, a convertirlos en sus bestias de carga, no reconocimos el derecho de los militaristas polacos a aplastar, oprimir y atormentar a los pueblos ruso y ucraniano. Queríamos, y seguimos queriendo, la paz, y la diplomacia soviética está dispuesta, como antes, a responder al primer destello de sentido común entre los guardias blancos polacos, para establecer la paz sobre bases que respondan a los intereses de los pueblos polaco y ruso. Pero no vamos a arriar la bandera socialista ante la insolencia de los matones de Varsovia. La Rusia soviética, que ha vencido a Denikin, Kolchak y Yudénich, se mostrará capaz de demostrar, con fuego y acero, a la alta burguesía polaca y a todos los que están detrás de ella, que la época en que el pueblo trabajador ruso estaba indefenso ha pasado.

Hasta ahora, las fuerzas rojas del frente del oeste tenían prohibido avanzar<sup>4</sup>. El gobierno soviético trataba de demostrar así, al engañado pueblo polaco, que se esforzaba

---

<sup>4</sup> Ya a principios del siglo XX, el alto nivel de desarrollo industrial de Polonia hizo posible el desarrollo en ese país de poderosas organizaciones proletarias. Las continuas huelgas de los obreros polacos, la actividad

sinceramente por la paz. Los gobernantes de Varsovia han aprovechado la inmovilidad de nuestras fuerzas para atacar a Ucrania, y han penetrado profundamente en su territorio. Ucrania está en peligro y, con ella, ¡la Rusia soviética!

¡Obreros y campesinos! La guerra no ha terminado. Los incendiarios polacos tratan con todas sus fuerzas de avivar sus terribles llamas. Hay que rechazar sin piedad a los criminales agresores.

¡Proletarios avanzados! La guerra no ha terminado. Movilizado de nuevo a los mejores combatientes por la idea del socialismo. Comunistas, sois el alma del ejército de los obreros y campesinos. Vuestra tarea no ha terminado. ¡Al frente del oeste!

¡Hombre del Ejército Rojo, marineros rojos, cosacos rojos! Esperabais volver a la vida pacífica, a labrar la tierra y trabajar en el banco de trabajo. La nobleza polaca no os lo permite, os quiere esclavizar. Tenéis que volver a empuñar las armas para defenderos. Debéis asestar tal golpe a los terratenientes y capitalistas polacos que su eco resuene en las calles de Varsovia y en todo el mundo.

¡Campesinos! Los combatientes del frente del oeste, que os defienden de la esclavitud, necesitan alimentos. Cumplid cabalmente con vuestras obligaciones y así os salvaguardaréis de una esclavitud más gravosa que la antigua servidumbre.

¡Trabajadores y trabajadoras de la industria bélica! ¡Al banco de trabajo!

El imperialismo francés apoya generosamente a Polonia con suministros de guerra. Ustedes, por su parte, deben aumentar la producción de todo lo que necesitan los combatientes rojos. No permitan que sufran escasez, ni de cartuchos, ni de ropa interior, ni de botas.

¡Honorables ciudadanos! No dejaréis que la voluntad del pueblo ruso sea gobernada por la bayoneta de la alta burguesía ennoblecida polaca, que ha declarado muchas veces, con su característica desvergüenza, que le es indiferente quién sea el amo en Rusia, siempre que Rusia esté indefensa y débil.

Los agresores polacos serán aplastados. Y no sólo porque somos más fuertes numéricamente, sino, sobre todo, porque estamos unidos en la defensa espiritual de la nueva sociedad de justicia y fraternidad que estamos creando.

La guerra emprendida contra nosotros por la burguesía polaca es una guerra de robo y conquista, una aventura sangrienta. Nuestra guerra contra la Polonia de los guardias blancos es una guerra de autodefensa revolucionaria, defensa sagrada de la independencia del pueblo trabajador, defensa de un futuro feliz para nuestros hijos y nietos.

Después de haber derrotado a las bandas de Pilsudski, la independencia de Polonia seguirá siendo inviolable para nosotros. Con el proletariado y el campesinado polacos, que se convertirán en dueños absolutos de su país, estableceremos sin dificultades una alianza fraternal. Sólo la burguesía y la alta burguesía ennoblecida, que son nuestros enemigos comunes, nos separan. ¡A la batalla contra el enemigo!

¡Tropas del frente del oeste! Detrás de vosotros están no sólo la clase obrera rusa, no sólo el campesinado trabajador de Rusia, no sólo todo nuestro Ejército Rojo Obrero y Campesino, y todo lo que es honorable en el pueblo ruso, sino también los trabajadores del mundo entero. Los obreros polacos a quienes ayudaréis a liberarse del yugo burgués estarán a vuestro favor.

¡Adelante, combatientes rojos!

---

clandestina de los socialdemócratas polacos, el desarrollo de fuertes organizaciones del Bund (sindicatos de artesanos judíos), crearon en Polonia fuertes tradiciones de lucha revolucionaria. Hay que señalar, sin embargo, que la industria polaca sufrió gravemente durante la guerra mundial, y el proletariado del país se dispersó, en parte por Rusia y en parte por Alemania.

¡Abajo los invasores, agresores y opresores polacos! Digamos a los proletarios y campesinos de Polonia:

“Por nuestra libertad y la vuestra”.<sup>5</sup>

¡Viva la fraternidad de las masas trabajadoras de Polonia y Rusia! ¡Viva el Ejército Rojo Obrero y Campesino!

¡Viva la Polonia obrera y campesina independiente!

¡Viva la Ucrania soviética! ¡Viva la Rusia soviética!

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>5</sup> “Por nuestra libertad y la vuestra” fue la consigna de los patriotas polacos en el exilio tras la revuelta de 1830 en la Polonia rusa, cuando participaron en luchas por la libertad en otros países, especialmente en Hungría en 1848-1849.